

Del Aula al Museo

III Plan de Colaboración entre la Universidad y los Museos Leoneses



REGIMIENTO DE CABALLERÍA (1899)

José Cusachs y Cusachs (1851-1908)

Óleo sobre lienzo

Museo Gaudí Casa Botines. León

Esta pintura, titulada *Regimiento de caballería*, es bien representativa del momento de mayor refinamiento técnico y prestigio social del pintor catalán José Cusachs y Cusachs (Montpellier, Francia, 1851 – Barcelona, España, 1908), destacado retratista de la vida militar de la España de la Restauración. Tras estudiar en la Academia de Artillería de Segovia (1865-1871), combatió en las filas del ejército liberal en varios frentes de la última guerra carlista (1872-1876), y en 1882 abandonó la carrera militar para dedicarse profesionalmente a la pintura. Enamorado del ejército y buen conocedor de todos los aspectos de la vida en él, esta fue siempre su temática preferida, en la que alcanzó una maestría no superada por el resto de pintores españoles de su época. Cultivó también con gran acierto el retrato de personajes destacados de la vida política y militar (el rey Alfonso XIII de España, el presidente de México Porfirio Díaz, el general Prim...) y escenas de la elegante y refinada vida de la burguesía barcelonesa, especialmente las tardes de ocio en la hípica.

En su pintura es posible trazar una evolución desde un inicial predominio del dibujo, con un silueteado de las figuras perfectamente contrastado con un fondo plano, monocromo, hasta el dominio absoluto del color, con una gama muy luminosa, lo que supondrá la casi desaparición del silueteado. Entre medias, va refinando su pintura, introduciendo el estudio anatómico del caballo, que llegará a ser magistral, y un mayor cuidado del paisaje. Es decir, si en los comienzos de su producción pictórica aún mantiene vivas ciertas enseñanzas academicistas, progresivamente se va liberando de ellas en busca de un estilo propio que acabará viéndose influido por el impresionismo, al que se acercó en la técnica, pero nunca como fin en sí mismo. Cusachs huyó siempre de los estilos pictóricos predominantes en su época, tanto por convicción personal como por los gustos de su clientela, una burguesía conservadora y de talante aristocrático. Su principal interés fue siempre plasmar con la mayor veracidad, con el mayor realismo posible, la idiosincrasia propia de la vida militar, razón por la cual ha sido englobado frecuentemente en la órbita del realismo catalán.

Como muestra *Regimiento de caballería*, producida en su etapa de mayor actividad y prestigio, Cusachs no solo se interesó por las escenas de batallas, sino por todos los aspectos de la vida en el ejército, desde entrenamientos militares hasta soldados limpiando y preparando sus caballos, realizando así una curiosa y personal mezcla entre la pintura de historia y la de costumbres, como a menudo ha sido calificada su obra. En

esta ocasión nos muestra un grupo de jinetes del ejército español realizando maniobras en una playa durante un día nublado. En primer y segundo plano, dos oficiales parecen controlar los movimientos de sus tropas, que se arremolinan y pierden en la lejanía, al tiempo que avanzan hacia sus superiores. El pintor catalán demuestra un dominio completo de la perspectiva y la profundidad, que consigue mediante una estudiada composición triangular en la que el personaje central, el oficial presentado de perfil, muestra un mayor cuidado en el tratamiento de los detalles, mientras el resto de jinetes, conforme fijamos la vista en la lejanía, se convierten en manchas de color que llegan a difuminarse por completo en los laterales del cuadro. Mediante estos recursos técnicos consigue crear una sensación atmosférica que otorga un gran realismo y frescura a su obra.

El hecho de no mostrarnos nítidamente los rostros de los personajes, ni siquiera del oficial de primer plano –que aparece de perfil–, no resta veracidad a la escena; al contrario, Cusachs nos plasma con absoluta fidelidad un episodio de la vida cotidiana de los soldados españoles que él mismo pudo haber presenciado, sin que quepa lugar la exaltación nacionalista de héroes nacionales representados en su momento de gloria, como era típico en la oficialista pintura de historia: los soldados que protagonizan *Regimiento de caballería* son soldados anónimos, de los que su identidad solo interesa en cuanto que forman parte de un mismo cuerpo, el Ejército español al que el artista y militar barcelonés tanto apreciaba.

Junto al dominio de la composición y la profundidad, Cusachs acabó alcanzando una completa maestría en la representación realista de la indumentaria militar y del caballo. Prescindiendo casi del paisaje, que traza de manera sencilla pero magistral, vuelca su capacidad de refinamiento y de observación del natural –aspecto por el que ha sido comparado con los pintores del género de casacones– en la figura del oficial del primer plano, que conserva todavía algo de la nitidez y el silueteado que le habían caracterizado en sus primeras etapas; pero abandonando ya casi completamente la línea, consigue recrear cada uno de los detalles del jinete mediante pinceladas muy cuidadas. El *Regimiento de caballería*, pues, fechado en 1899, se enmarca muy bien en lo que ha sido definido como tercera etapa (1890-1904) de la obra de Cusachs, en la que alcanza ya un estilo personal que, en lo técnico, avanza hacia la desaparición de la línea, y en lo temático, supone el protagonismo absoluto de los soldados y los caballos, que tienen en esta obra una de sus mejores representaciones.

Regimiento de caballería, magnífico ejemplo de lo mejor de la pintura de José Cusachs, es una humilde lección de refinamiento técnico, realismo y composición, y una declaración de amor del pintor hacia el arte de la pintura y hacia la vida militar, fuente de inspiración, todavía hoy, de destacados pintores españoles.

Ángel Varela Fernández



Proyecto del Plan de Apoyo a los Grupos de Innovación Docente-ULE/2018

Historiadores del Arte para el siglo XXI. Metodologías docentes activas para nuevos profesionales